

MEDITAR LA PALABRA NOVIEMBRE

1 vi **TODOS LOS SANTOS** Mt 5,1-12
Jesús dice: Felices los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Felices los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

2 sa **Juan** escribe: amémonos, unos a otros, porque el amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. 1 Jn 4,7-11

3 DOM Jesús dice: El más grande de vosotros es aquel que está dispuesto a servir a los demás. Mt 23,1-12

4 lu La Palabra de Dios está a tu alcance, en tus labios y en tu corazón. Rm 10,5-10

5 ma Las tinieblas desaparecen y la luz verdadera brilla. Permanecerá en la luz aquel que ame a su prójimo. 1 Jn 2,7-10

6 mi Jesús pregunta a los primeros discípulos: «¿Qué buscáis?», ellos respondieron: «¿Señor, dónde vives?» El les dijo: «Venid y lo veréis.» Jn 1,35-42

7 ju En la tierra desierta, en la soledad, el Señor encuentra a su pueblo. El lo envuelve, le sustenta, le cuida como a la niña de sus ojos. Dt 32,8-11

8 vi Elí dice al niño Samuel: Si oyes tu nombre de nuevo di: «Habla Señor que tu siervo escucha.» 1 Sm 3,1-18

9 sa Jesús dice: No os preocupéis por el mañana porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le baste su afán. Mt 6,31-34

10 DOM La Sabiduría de Dios va por todas partes buscando a los que son dignos de ella, se les muestra benévola y les sale al encuentro. Sab 6,12-19

11 lu Preguntaron a Jesús: «¿Qué debemos hacer para tomar parte en la obra de Dios?»; Jesús les respondió: «La obra de Dios es que vosotros creáis en aquél que él envió.» Jn 6,27-29

12 ma Me prestaste el escudo de salvación, Señor. Ensanchaste el camino ante mis pasos. 2 Sm 22,29-37

13 mi Elías esperaba al Señor en el monte Sinaí. Pasó un huracán violento, pero el Señor no estaba en el huracán. Un temblor sacudió la tierra, pero el Señor no se encontraba en él. Después del terremoto vino un fuego, pero el Señor no estaba en el fuego. Tras ellos se hizo el silencio, y fue en una tenue brisa de silencio dónde Elías oyó la voz del Señor. 1 Re 19,8b-13a

14 ju Pablo escribe: No os amoldéis al mundo presente, más bien iros transformando con la nueva mentalidad, para ser capaces de distinguir lo que es voluntad de Dios, lo bueno. Rm 12,1-13

15 vi En ti Señor se encuentra la fuente de la vida, por tu luz vemos la luz. Sal 36

16 sa Jesús dice: El Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo. Siendo la más pequeña de todas las semillas, una vez germinada sale por encima de las hortalizas y se hace un árbol. Mt 13,31-32

17 DOM En una parábola, el señor dice a su siervo fiel: Muy bien, empleado fiel y cumplidor. Has sido fiel en lo poco, te pondré al frente de lo mucho. Entra en la fiesta de tu Señor. Mt 25,14-30

18 lu Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, poderoso defensor en el peligro. Por eso no tememos aunque cambie la tierra. Sal 46

19 ma Jesús dice: Es la voluntad del que me ha enviado que no pierda a ninguno de los que él me ha dado, sino que los resucite el último día. Jn 6,37-40

20 mi Jesús dice: El que cumple la voluntad de mi Padre que está en los cielos es para mí un hermano y una hermana y una madre. Mt 12,46-50

21 ju Jesús pregunta a sus discípulos: «¿Quién dicen los hombres que es el hijo de Dios?» Ellos respondieron: «Unos dicen que Juan Bautista, otros que Elí, otros que Jeremías o alguno de los profetas.» «Y vosotros, pregunta Jesús, ¿quién decís que soy?» Pedro responde: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo.» Mt 16,13-20

22 vi Confiad en Dios en todo tiempo, derramad ante él vuestro corazón. Sal 62

23 sa Cristo resucitado dice: He aquí que he venido para quedarme con vosotros para siempre, hasta el fin del mundo. Mt 28,16-20

24 DOM Pablo escribe: Si Cristo no ha resucitado, nuestro mensaje carece de contenido y vuestra fe también. Pero de hecho, Cristo ha resucitado de la muerte, y lo mismo que por Adán todos murieron, por Cristo todos recibirán la vida. 1 Cor 15,12-28

25 lu Según pasaba, Jesús vió a Leví sentado en la oficina de recaudación de impuestos y le dijo así: «¡Sígueme!». Y él levantándose le siguió. Mc 2,13-14

26 ma Jesús dijo en una parábola: Hay quienes que como la semilla que cayó en tierra fértil: éstos escuchan el mensaje y lo reciben, y dan mucho fruto. Mc 4,1-9.13-20

27 mi Jesús dice: El que os dé a beber un vaso de agua porque sois del Cristo, os aseguro que no quedará sin recompensa. Mc 9,41

28 ju Jesús dice: Yo soy la luz del mundo. El que me siga dejará de caminar en la tiniebla, y tendrá la luz de la vida. Jn 8,12

29 vi Dichosos los que encuentran en ti su fuerza, Señor. Cuando atraviesan el Valle Arido, beben de manantiales. Sal 84

30 sa **SAN ANDRES** Pablo escribe: No hay distinción entre las personas, pues uno mismo el es Señor de todos, y su generosidad se desborda con todos los que le invocan. Rm 10,11-13